

## TITULO:

“Había una necesidad” Expresiones políticas que conformaron la construcción de sujetos colectivos, de una organización barrial, en un sector popular del Gran Buenos Aires (1998-2018).

## INTRODUCCION

Al describir un día transcurrido en un barrio popular del distrito de La Matanza en el Gran Buenos Aires, donde se produjo un proceso de urbanización, se analizarán las expresiones políticas de una organización barrial. Desde el registro etnográfico y el análisis de distintas miradas teóricas producidas en el campo estudiado, se conceptualizará cómo se conformó la construcción de sujetos colectivos en relación a la organización barrial (1998-2018). Pues, mediante la expresión “había una necesidad” una interlocutora refirió las condiciones de vida que influían en aspectos sanitarios de la población, a las cuales la urbanización podía darles respuesta. Trataré de responder al interrogante ¿cómo se construyó el discurso político de la organización barrial en torno a las problemáticas sociales (en el ámbito de la salud), para posibilitar el proceso de urbanización? Y finalmente confrontar las conclusiones con la situación actual.

## DESARROLLO

Es el día martes 11 de septiembre de 2018, al mediodía, me dirijo al barrio Sueñito, ubicado en el distrito de La Matanza, inserto en el Conurbano bonaerense. Ingreso por el asfalto principal, en el cual a 100 metros se encuentra el comedor comunitario, el templo parroquial y demás dependencias sociales eclesiósticas. Observo que en la pequeña placita en torno a las cuales están las mencionadas edificaciones se encuentra un número importante de personas realizando una fila ordenada para obtener una ayuda social, manifestación de una necesidad económica.

Dicha carencia material es expresa por Mariela, habitante del barrio, a quien cuando la entrevisté, respecto a la pregunta ¿por qué se organizó el barrio para la urbanización? respondió: *“Por la necesidad, había una necesidad. Y referentes fuertes. Y el momento*

*político. Antes de empezar no había nada y apareció con fuerza la solidaridad. Esto se dio en los orígenes*". (18/07/2016).

Las acertadas palabras de Mariela, fruto de la experiencia vivida en el barrio, bastaron para estructurarla ponencia "Concretando sueños; características de una organización social, que permitió pasar, de villa subalterna a un barrio modelo de urbanización. La Matanza. Últimas dos décadas" realizadas en la IX Jornada de Sociología en la Universidad Nacional de La Plata, en el año 2016. Donde se problematizó sobre el proceso de la conformación de la organización social, destacándose tres características específicas; la necesidad de buscar una vida digna, la importancia de las instituciones con sus referentes barriales y las repercusiones de las políticas estatales en el barrio.

En el presente escrito se profundizará el primer aspecto de dicha ponencia: "*la necesidad como motor que impulsa la organización barrial*". Donde se describió cómo *la necesidad*, especialmente la *carencia material*, era un tema que se reiteraba en los habitantes que vivieron el proceso de urbanización. Necesidad que propició la solidaridad entre los vecinos (como por ejemplo en la *falta de agua*, pasándose el dato respecto de donde se podía ir a buscar ese bien tan valioso), acrecentándose el conocimiento mutuo de los pobladores que actuó como facilitador al momento de la organización barrial.

Pero ¿a qué necesidad nos referimos? A continuación se describirán algunas de las carencias mencionadas por los vecinos antes del proceso de urbanización, siendo temas de vital importancia, porque luego en torno a ellos se construyeron los discursos políticos que propiciarían los recursos para la mejora barrial.

Si nos remitimos al trabajo de campo realizado por Cecilia Ferraudi Curto podemos subrayar cómo la autora menciona al interlocutor José, uno de los referentes políticos más importantes del barrio. José destaca que más allá de la participación política, lo que se buscaba era una vivienda digna, al decir: "*Nosotros desde un principio dijimos que queríamos una vivienda digna. Ahí venía lo demás: trabajo, salud... eso era lo importante*" (Ferraudi Curto, 2014, 33). La importancia de "la vivienda digna" es expuesta por la autora en las páginas siguientes donde analiza modelos de urbanización con distintos estilos, como el de Los Perales o las construcciones en monoblocs con inspiración en una lógica socialista, y las casas de estilos californiano promovidas por el peronismo, donde se reúne la familia reflejando una concepción católica, nuestro barrio está inscripto en este último modelo. La autora resalta las intenciones de José al priorizar el avance de la urbanización a la actividad política, al decirnos: "*José se esfuerza por subordinar la política a la urbanización*" (50).

En Ferraudi Curto también podemos acentuar la descripción del barrio en el estado de *hacinamiento* por la extensión y densificación de la población, con la necesidad de casas para las familias jóvenes, lo cual fue fundamento, para que, en el año 1999, se tomaran terrenos linderos al barrio (65), hacinamiento que podía ser solucionado con la urbanización. Aquí progresivamente se va incorporado al lenguaje del potencial referente político José, con las palabras “hacinamiento, urbanización, estrategia” (74).

En otra entrevista Ferraudi Curto, menciona a José, quien decía; “...*todos teníamos la misma necesidad, yo salía afuera a gestionar para poder resolver el problema (del barrio), que es la urbanización (la falta de agua, de cloaca, de vivienda, de escuela, de jardín, de un hospital, más grande) de todo lo que es infraestructura*” (217). Describiendo luego la autora cómo José apelaba a “la necesidad” para justificar el reclamo (218), porque la palabra urbanización había favorecido la acción colectiva pues ¿quién podía estar en contra? (219).

El hacinamiento manifestado en la necesidad material compartida por los pobladores, podía ser resuelta con el acceso a una vivienda digna para cada familia y con la mejora del barrio en su conjunto mediante las obras de infraestructura. Dicha necesidad justificaba el reclamo, favorecía la acción colectiva y posicionaba al mencionado referente barrial José en una situación sólida, pues, como la necesidad era real quién podía desestimarla o minimizarla.

Luego de atravesar la fila, que espera pacientemente su turno para recibir la ayuda social, continúo caminando hacia el interior del barrio, es un día soleado. Cuando llego al centro del barrio donde se encuentra la plaza principal ubicada frente de la nueva escuela me llaman la atención las últimas obras, pues allí se construyó un anfiteatro bastante amplio, capaz de albergar una multitud, para los diversos eventos de la comunidad. Cómo no recordar que en ese espacio físico fue donde estuvieron dos presidentes en ejercicio de sus funciones, es decir tanto Néstor como Cristina Kirchner, ambos impulsores del proceso de urbanización que buscaba dar respuesta a las problemáticas de hacinamiento.

La urbanización del barrio Sueñito, también, es analizada por los autores Forni, Nardone y Castronuovo quienes describen que en 1993 funcionaba una cooperativa impulsada por el Plan Arraigo que intentaba beneficiar a los hogares asentados en tierras fiscales donde se creó la primera cooperativa “Cooperativa de trabajo Barrio Almafuerite Limitada” que no tuvo mucho éxito. Pero al producirse la mencionada “toma de 1999” por la extrema precariedad en la que estaban viviendo producto del hacinamiento y la falta de infraestructura, exponen los autores: “*Existiendo un malestar creciente en la comunidad, que padecía severos problemas de hacinamiento. <La propia realidad te lleva a decir o seguimos o decimos basta> era la expresión que utilizaba el sacerdote del barrio para referirse a la situación*

*previa a la toma de la tierra (...) Es así como luego de la toma cambiaron las relaciones de poder al interior del barrio, ya que surgió una red organizacional articulada alrededor del líder vecinal (José) y el sacerdote (Pachi)” (Forni et all. 2013. 4).*

Los problemas de hacinamiento en la década de 1990 provocaban en los vecinos un creciente malestar, realidad que lleva a decir basta, en palabras del sacerdote del barrio. Hacinamiento que propulsó la organización barrial, en torno a dos grandes referentes, el ya mencionado José y el cura párroco. Dos referentes, que se destacarían por gestionar fuera del barrio los recursos necesarios para revertir dicha situación.

Es importante subrayar la designación de “emergencia social” de la situación del país en 2002 que impulsó programas habitacionales como el PROMEBA (Programa de Mejoramiento de Barrios) implementados en el barrio analizado (Ferraudi Curto, 2011, 91).

También Cristina Cravino y Lara González Carabajal al desarrollar los criterios para la asignación de viviendas y la construcción de legitimidades, en asentamientos informales del Gran Buenos Aires mencionan la experiencia de urbanización de Villa Sueñito. Las autoras desarrollan tres prioridades al momento de adjudicar las viviendas: el “merecer” la vivienda por antigüedad como la mayor legitimidad, las “necesidades de la obra” y por último, las familias que “más necesitan” la vivienda exponiendo en este caso que *“La <necesidad> es un criterio o noción legitimadora aceptada, tanto por los vecinos y por el Estado, que en muchos casos está obligado por la Justicia o solicitado por otros organismos públicos ”* (Cravino – González Carabajal, 2012, 4-5).

Aquí podemos señalar como las necesidades de los pobladores, el hacinamiento, la falta de infraestructura urbana, es decir, agua y cloacas entre otras, son elementales para brindar una vida digna a los vecinos. Necesidad que al incluirse en un reclamo torna al discurso “legítimo” e irrefutable, pues, ¿quién puede oponerse a que las personas no lleven una vida digna? Cuando el mismo Estado está obligado, muchas veces por la justicia a brindar una vida digna.

Necesidad que puede resolverse con obras de infraestructura, lo cual legitima un discurso muy poderoso. Necesidad que genera en los vecinos manifestaciones de hartazgo y propicia acciones colectivas organizadas en torno a los líderes barriales para cambiar la situación. Necesidad que van conformando el discurso político de reclamo para las mejoras.

En adelante, para delimitar la exposición de las necesidades nos centraremos en aspectos relacionados con la salud. Pues se menciona la necesidad de un hospital más grande.

El barrio Sueñito nace en 1958 bajo el gobierno de Frondizi-Guido (1952-1962) donde se construyen 10 manzanas de viviendas provisorias, para luego, ampliarse en el año 1976 con

la acción de la dictadura Militar de trasladar habitantes de Capital Federal al Conurbano Bonaerense (Castronovo et al, 2015. 6-7). De las organizaciones más relevantes se destacan: la sociedad de fomento, que se convertirá en cooperativas de trabajo (que logró la instalación de la Escuela, la Sala de primeros auxilios y los diferentes servicios públicos como agua y luz), la capilla y la Escuela 115” (7).

La salita de primeros auxilios si bien no fue un lugar de organización barrial significativo como si lo fueron la sociedad de fomento y las cooperativas después o la capilla. Sí estuvo presente permanentemente en la vida barrial como signo visible de la necesidad de una atención médica de los vecinos. Hasta la creación del Centro de Integración Comunitario (CIC) que brinda servicio de salud en especialidades básicas (9). Aquí en la mudanza, con el avance de la urbanización, la salita paso de estar en el acceso principal del barrio sobre la ruta a consolidarse en el CIC al otro extremo del barrio lindante con villa constructora (9).

Aquí podemos reflexionar que cuando se realiza un reclamo y éste está centrado en una problemática de salubridad en la cual pueden correr riesgos físicos la población, como ser condiciones de hacinamiento, el discurso político se torna casi irrefutable, pues ¿cómo oponerse o desoír un reclamo vinculado con la salud de las personas?

Es importante destacar que desde el inicio los referentes del barrio tuvieron la claridad de afrontar las problemáticas materiales no sólo desde el asistencialismo, sino apuntando a una respuesta integral para las personas, por ello en un folleto de difusión de las actividades sociales de la parroquia titulado “El proyecto de la obra del Padre Pachi” del año 2005 se evidencia en el texto introductorio que, después de pedir ayuda material para el comedor descubrieron que; *“comprendimos que estaba faltando algo. Lo planteamos comunitariamente y después de muchas charlas entendimos que no sólo era la comida lo que necesitábamos darle a la gente, necesitamos darle un poco más. Es así, que desde hace casi seis años nació un nuevo sueño: <la escuela de artes y oficios>. Un espacio desde donde el hombre recupere su dignidad”* (Pachi. 2005). En el mencionado texto se expresa claramente la intensión no sólo del referente religioso, sino de la comunidad, la cual busca una vida digna, que supere las necesidades básicas.

Continúo mi recorrido por el barrio, luego de atravesar la plaza principal con el imponente anfiteatro, estoy a punto de salir de Villa Sueñito por la calle donde está ubicado el mencionado CIC, que linda con el vecino barrio de “Villa en Construcción”. El sol primaveral ya está declinando, las luces de alumbrado comienzan a encenderse. Recuerdo que hace dos décadas atrás cuando frecuentaba Villa Sueñito, porque vivía en un barrio cercano y tenía amistades, las calles urbanizadas que hoy estoy recorriendo eran sólo un inmenso campo, que

en las noches se tornaba oscuro y uno se guiaba de los senderos marcados por los habitantes para poder llegar a destino. Me impacta qué transformación importante pueden dar a un lugar las construcciones y sobre todo reflexiono que ese campo abandonado se pudo transformar en un barrio urbanizado, por la organización de los vecinos, que gestionaron, junto con sus referentes, las mejoras hasta que se concretaron.

El presente escrito se enmarca entre los años 1998 y 2018, son dos décadas cruciales en el avance del proceso de urbanización y en el trabajo organizado de los vecinos para lograr las mejoras. Como ya mencionamos los años previos a la toma de terrenos linderos de 1999 se caracterizaron por el crecimiento de la población dentro de los límites del barrio, lo que produjo un fuerte hacinamiento. Atravesada la crisis del 2001, en el año 2002 se inicia el proceso propiamente dicho de urbanización con mejoras en la infraestructura del barrio. Con la llegada a la presidencia de la Nación de Néstor Kirchner (2003-2007) y sobre todo con su visita al Barrio Sueñito se implementaron políticas públicas que favorecieron el avance de las obras, con Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) se continuó en la misma línea acrecentándose tanto, las viviendas construidas, como el avance de las obras públicas en el barrio. Esta situación se modificó con el cambio de presidencia, al asumir el Presidente Mauricio Macri (2015), las obras se paralizaron, esto es expuesto por la interlocutora Mariela, a la cual le pregunté ¿Cómo ves la urbanización (2016)? a lo cual respondió: *“Frenada. No se está trabajando. Los cooperativistas están sin trabajo”* (18 de Julio 2016).

Al interrogante ¿Cómo se construyó el discurso político de la organización barrial en torno a las problemáticas sociales (en el ámbito de la salud), para posibilitar el proceso de urbanización? Podemos responder que el discurso político de la organización barrial en torno a las problemáticas sociales se construyó bajo el argumento de “la necesidad”, de una carencia material, los habitantes estaban en situación de hacinamiento y dicha referencia legitimó un discurso político que lo tornaba difícil de eludir.

Aquí también podemos resaltar la importancia de la formación educativa en los referentes barriales, tanto los mencionados José y Pachi como muchos otros docentes que se destacaron como educadores urbanos y participaron del proceso de urbanización activamente, quiénes se caracterizaron por haber recibido una sólida formación académica, aun en el caso de José quien si bien no recibió altos estudios se dejó conducir por Pachi que recibió formación superior amplia. El tema de la formación académica de los líderes barriales es desarrollado con amplitud en la ponencia del XII RAM de Posadas 2017, donde se concluye que dichos educadores urbanos tuvieron “la capacidad de ver más allá” de las necesidad y

problemáticas concretas temporales y apostaron a un cambio radical de vida de los vecinos como lo fue el proceso de urbanización.

Finalmente confrontaremos las conclusiones expuestas con la situación actual.

Una manera de abordar la actualidad (2018) de Villa Sueñito es a través del portal web que los vecinos del barrio tienen. En el mismo se explica que “son vecinos que descubrieron que todo es posible si se trabaja con compromiso, participación, esperanza y solidaridad, luego de 19 años estamos orgullosos de ver nuestras casas alzarse y a nuestro hijos crecer en una realidad diferente (...) ya sumamos 1350 viviendas construidas, el barrio cuenta con 1500 familias y aproximadamente 9000 habitantes” luego se enumeran 26 ítem que evidencia “lo que posee el barrio”, como ser, apertura y asfalto de calles, CIC y ampliación (2013), escuelas, parroquia, organizaciones sociales y salita de primeros auxilios entre otras.

Explican los vecinos que lo “que hacen” es desde “lo técnico” conformar cooperativas con la ayuda de profesionales para realizar las obras y “desde lo social” entender la necesidad de todos, para que las obras tengan una finalidad social, que genere cambios en la vida, en la salud y en las posibilidades laborales de cada familia, como puede ser, el adquirir una dirección fija, esto es, generar un cambio social para mejorar la calidad de vida.

Luego en la página web los vecinos “comparten experiencias” de los logros, acentuando que ellos pudieron transformar su barrio porque “*existe participación vecinal, un fuerte compromiso y el apoyo político del estado*”. Se describen las acciones de la Juventud del barrio (JP) como ser en la creación de murales de concientización. En el apartado dedicado a las visitas que tuvo el barrio a lo largo de los años se mencionan a los ex presidentes Néstor y Cristina Kirchner y el diputado de la Nación Máximo Kirchner. En otro enlace se describe la concientización, exposición y los logros vecinales, como ser participación en diversas organizaciones y congresos sociales. Aquí exponen la presentación del libro “ni punteros ni piqueteros” escrito por Cecilia Farraudi, mencionando que están felices y orgullosos que Villa Sueñito siga “recorriendo universidades”, en este caso la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), comparten que fue fantástico e impactante haber escuchado el análisis de los distintos profesionales, sociólogos y antropólogos. También se menciona una experiencia de urbanización en la Universidad de Buenos Aires (UBA) en la Facultad de Arquitectura.

Por último, el sitio web de los vecinos expone “los barrios que se unen”, mencionando 15 barrios del distrito de la Matanza que intentan replicar la experiencia vivida en Villa Sueñito. Mediante el organismo municipal “Unidad Ejecutora de urbanización de villas y asentamientos”, donde se trabaja para que “la vida digna sea un derecho para todos los

ciudadanos”. Aquí se describen las distintas etapas de urbanización de cada barrio, siendo la más avanzada la de Villa Sueñito, por ello, se posiciona como “barrio modelo de urbanización”.

Es importante aclarar que la finalidad del sitio web mencionado es exponer a Villa Sueñito como modelo de urbanización para que otros barrios del distrito realicen un proceso similar. En dicha propuesta, la figura del mencionado líder barrial “José” es clave, pues en alguno momento, José relata, en primera persona su experiencia, como ser su encuentro con el Sumo Pontífice Francisco en ciudad del Vaticano, “experiencia social-religiosa” que nos remite al otro referente barrial el Padre Pachi, el cual, entre otras acciones litúrgicas realizó una Misa de inauguración de la Plaza “Nuestra Señora de Lujan”.

En el portal de internet se manifiesta claramente que la organización barrial y los avances fueron posibles por “*la participación activa de todos los vecinos*” y se invita a otros barrios a realizar la misma experiencia, pero destacándose que es clave, tanto la organización barrial, como el apoyo político del Estado.

Si concluimos que el hacer referencia a la necesidad o carencia material legitima el discurso político, tornándolo casi irrefutable y que los dirigentes barriales portadores de ese discurso se caracterizan por una importante formación educativa, y que todo ello posibilitó el avance en el proceso de urbanización al confrontarlo con la actualidad, descubrimos que dichas cualidades o actitudes no son suficientes para continuar con las obras, pues hoy la urbanización se encuentra frenada por la ausencia de políticas públicas.

Aquí entramos en el segundo aspecto esencial, para que pueda llevarse a cabo el proceso de urbanización es imprescindible el acompañamiento del Estado, tema que quedará abierto para una posterior investigación,

Terminando mi recorrido por el barrio Sueñito, salgo del mismo por la calle cercana al CIC. Calle que hoy se encuentra asfaltada y posibilita la comunicación con otros barrios. Me voy como siempre con la satisfacción de haber estado en un lugar donde, la unidad de grandes hombres lograron grandes cosas y reflexionando respecto de que la necesidad legitima el discurso político, como nos dicen Cravino - Carabajal: “*La <necesidad> es un criterio o noción legitimadora aceptada, tanto por los vecinos, por el Estado, que en muchos casos está obligado por la Justicia o solicitado por otros organismos públicos*” (Cravino – González Carabajal, 2012, 4-5).



## CONCLUSION

A describir un día del año 2018 transcurrido en el barrio Sueñito, se evidencian las necesidades materiales de sus pobladores en filas para conseguir mercadería en dependencias de ayuda social.

Dicha carencia material es expresa por Mariela, quien manifiesta que el barrio se organizó, hace dos décadas, por la necesidad, pues *“antes de empezar no había nada y apareció con fuerza la solidaridad. Esto se dio en los orígenes”*. (18/07/2016).

Si profundizamos la carencia material, podemos replicar, la ponencia expuesta en “IX Jornadas de sociología de la UNLP”, donde se hace referencia a *“la necesidad como motor que impulsa la organización barrial”* (Navarro, Hernán, 2016,1).

La mayor “necesidad material” compartida por los pobladores era “el hacinamiento”, la cual podía ser resuelta con el acceso a una vivienda digna para cada familia y con la mejora del barrio en su conjunto mediante las obras de infraestructura, *dicha necesidad justificaba el reclamo y favorecía la acción colectiva*.

En las condiciones de hacinamiento, la población corre riesgos físicos, tornándose clave las problemáticas de salubridad. El barrio resolvió y resuelve en primera instancia, de forma precaria, los emergentes sanitarios con la salita ubicada en el Centro Integral Comunitario (CIC). Como así también la prevención de enfermedades mediante campañas gubernamentales. De las instituciones más importantes, tradicionales y que generaron y generan líderes barriales (cooperativa, escuela y parroquia) la salita es una de las más antiguas.

Los mencionadas problemáticas de hacinamiento en la década de 1990 provocaban en los vecinos un creciente malestar, Hacinamiento que propulsó la organización barrial, en torno a dos grandes referentes barriales, el dirigente político José y el líder religiosos “Pachi”. Dos referentes que se destacaron por gestionar fuera del barrio los recursos necesarios para revertir dicha situación.”

Cuando el discurso político está fundamentado en una vulneración a los derechos en el ámbito de la salud, torna el reclamo casi irrefutable, pues ¿cómo oponerse o desoír un reclamo vinculado con la salud de las personas? La propuesta es lograr la vida digna de los habitantes. Necesidad que al incluirse en un reclamo torna al discurso *“legítimo”* e irrefutable.

Necesidad que genera en los vecinos manifestaciones de hartazgo y *propicia acciones colectivas organizadas* en torno a los líderes barriales para cambiar la situación. Necesidad que van *conformando el discurso político* de reclamo para las mejoras.

Podemos ultimar en el análisis de las expresiones políticas que cuando el discurso de los referentes políticos está basado en una necesidad material y de salud, el reclamo se legitima a tal punto se hacerse casi irrefutable y dicha necesidad y carencia fue el motor que impulsó, propició y conformó la construcción de sujetos colectivos.

Y a la pregunta ¿Cómo se construyó el discurso político en villa Sueñito? Podemos responder con exactitud: debido a las problemáticas basadas en las necesidades materiales como ser el hacinamiento.

Una manera de analizar la situación actual de Villa Sueñito es a través del portal web que los vecinos crearon, donde se manifiesta claramente que la organización barrial y los avances fueron posibles por “*la participación activa de todos los vecinos*” y se invita a otros barrios a realizar la misma experiencia, pero destacándose que es clave, tanto la organización barrial, como el apoyo político del Estado.

Aquí podemos concluir que el hacer referencia a la necesidad o carencia material legitima el discurso político, tornándolo casi irrefutable y que los dirigentes barriales portadores de ese discurso se caracterizan por una importante formación educativa, y que todo ello posibilitó el avance en el proceso de urbanización y que al confrontarlo con la actualidad, descubrimos que dichas cualidades o actitudes no son suficientes para continuar con las obras, pues hoy la urbanización se encuentra frenada por decisiones en las políticas públicas.

Aquí entramos en el segundo aspecto esencial, para que pueda llevarse a cabo el proceso de urbanización es imprescindible el acompañamiento del Estado, tema que quedara abierto para una posterior investigación.

Concluimos con certeza que la necesidad legitima el discurso político, como bien nos dicen Cravino - Carabajal: “*La <necesidad> es un criterio o noción legitimadora aceptada, tanto por los vecinos, por el Estado, que en muchos casos está obligado por la Justicia o solicitado por otros organismos públicos*” (Cravino – González Carabajal, 2012, 4-5).

## BIBLIOGRAFIA

Castronovo, Raquel, López, Jaqueline, Martín, Lorena, Elvira, Fernanda y Cuello, Beatriz. En Proyecto: “El impacto en las condiciones de ciudadanía y la construcción de subjetividades en los procesos de urbanización en el Conurbano bonaerense. El caso del Barrio Almafuerde. La Matanza”. En <http://humanidades.unlam.edu.ar>. (2011)

Cravino, María Cristina – González Caravajal, María Laura. (2012). “Criterios de asignación de viviendas y construcción de legitimidades en la implementación de programas de urbanización de asentamientos en el Gran Buenos Aires”. Artículo en Revista del área de estudios urbanos. [www.biblioteca.clacso.edu.ar](http://www.biblioteca.clacso.edu.ar).

Feraudi Curto, María Cecilia. (2014). “Ni punteros ni piqueteros. Urbanización y política en una villa del conurbano”. Editorial Gorla.

Forni, Pablo, Nardone, Mariana y Castronuovo, Luciana. (2013). “Capital social y organización comunitaria: la urbanización del barrio Almafuerde (partido de La Matanza) (2002-2012)” Artículo en revista Pilquen, Volumen 16, número 2, Viedma.

Navarro, Hernán. (2017). “Capacidad de ver más allá”. Educadores urbanos en contextos de movimientos sociales que mediante una urbanización transformaron un sector popular en un barrio modelo. Partido de La Matanza, Gran Buenos Aires. (1997-2017). Ponencia en XII RAM 2017, XII Reunión de antropología del Mercosur, FHyCS, UNaM, Posadas, Misiones Argentina, 4 al 7 de diciembre 2017. Grupo de Trabajo N° 24; Antropología, políticas y educadores. Prácticas, convergencias y desafíos en el contexto latinoamericano.

Navarro, Hernán. (2016). “Concretando sueños: Características de una organización social, que posibilitó pasar, de villa subalterna a un barrio modelo de urbanización. La Matanza. Últimas dos décadas”. Ponencia en las “IX Jornadas de sociología de la UNLP”. Organizadas por el Departamento de Sociología de la Facultad de humanidades y ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. 2016.

Navarro, Hernán. (2017). “Capacidad de ver más allá”. Educadores urbanos en contexto de movimientos sociales que mediante una urbanización transformaron un sector popular en un barrio modelo. Partido de La Matanza, Gran Buenos Aires. (1997-2017). Ponencia en “XII RAM, Reunión de Antropología del Mercosur”, Posadas, Misiones, Argentina 2017.

REGISTROS, OBSERVACIONES DE CAMPO (Los nombres de los interlocutores permanecen cambiados para preservar su identidad) y sitios WEB.

Mariela. (18/07/2016). Operadora social, estudiante. Nació, vive y trabaja en el barrio Almafuerite.

Padre Pachi, “El proyecto de la obra del padre Pachi” Folleto de difusión de las actividades sociales dela parroquia del barrio Almafuerite para conseguir colaboradores. (Año 2005).

Villa Palito. Barrió Almafuerite. En [www.villapalito.org](http://www.villapalito.org) (15709/2018)

Autor: Hernán Osvaldo Navarro.

Estudiante Maestría en Antropología Social, UBA.

[hachenavarro33@yahoo.com.ar](mailto:hachenavarro33@yahoo.com.ar)